**EVALUACIÓN FORMATIVA**

**FILOSOFÍA**

**TERCERO MEDIO**

1. **¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA?**

 “**La filosofía se convierte en pasión** cuando logra hacer de verdad eso que le es más propio, vale decir: **preguntar. Filosofar es preguntar**. Pero –una vez más– tenemos que recordar que **preguntar no es lo mismo que formular una pregunta**. **Pilato le preguntó a Jesús “¿qué es la verdad?” Pero, en realidad, lo que hizo no fue más que formular esa pregunta**. En el fondo, no le interesaba saber lo que es la verdad. **Si le hubiera interesado realmente saber lo que es la verdad, si lo hubiera necesitado para ser, no habría podido seguir haciendo otras cosas, sino que se habría quedado allí fijo, girando en torno a lo que la verdad pudiera ser**. Pero Pilato lanzó su pregunta y luego se dedicó a otras cosas. **Esa pregunta no era una verdadera pregunta**. Porque una **verdadera pregunta es una pregunta hecha con pasión**, una pregunta **que nos agarra y no nos suelta**, como esos perros guardianes que cuidan las casas de los ricos.

¿Qué es preguntar? La palabra preguntar viene del latín **percunctari,** que significa **vacilar**. **Preguntar es vacilar**. Y vacilar quiere decir **perder la solidez**, **estar en peligro**. **Cuando estamos tranquilamente sentados podemos descansar confiadamente. Estamos seguros, firmes**. Y es ciertamente una delicia esta experiencia de la solidez y la firmeza. Es un modo de estar en la realidad que se caracteriza por la satisfacción: nos sentimos a gusto, estamos bien.

Hasta que, de pronto, **empieza a temblar.** Me refiero a un temblor de tierra común y corriente. Aunque los temblores de tierra jamás son comunes y corrientes. Son siempre algo extra-ordinario, algo amenazante para lo habitual y acostumbrado. **Cuando empieza a temblar, salimos de nuestra firmeza, de nuestra seguridad, y de pronto estamos inseguros**. El hombre que está inseguro se pone en movimiento para buscar seguridad. **Cuando tiembla, huimos**. Pero hay que entender esta huida. **De lo que huimos es de la inseguridad**. Huimos, quizás**, para buscar refugio en un lugar seguro**, donde no estemos amenazados. ¿**Por qué huimos de la inseguridad**?

Se diría **que la in-seguridad es lo contrario de la vida. La in-seguridad nos amenaza:** nos quita ese estar en la realidad en que nos sentíamos a gusto, es decir, **nos quita** –en cierto modo– **la realidad en que estábamos**. **En lo inseguro no se puede estar. Lo inseguro es lo inestable: es lo que vacila**. Y huimos de lo vacilante, porque **necesitamos estar firmes**. Porque estar, en sentido pleno, es estar firmes, **estar en lo firme**.

**Preguntar es vacilar**, es estar sin estar, **estar en lo inestable**. Por eso, preguntar **es salir en busca de lo firme, querer saber, y querer saber de un modo seguro, en forma estable.** Preguntar es una cosa extraña y nada fácil. “Las preguntas –decía Heidegger–, y más aún las preguntas fundamentales, no se encuentran ahí tan simplemente como las piedras y el agua. Las preguntas no las hay como hay los zapatos o los vestidos o los libros. Las preguntas son y sólo son en su real y efectivo preguntarse”.

¿**Qué es, pues, la filosofía?** La filosofía no nace jamás de sí misma. **Nace de un acontecimiento radical que nos pone en marcha, que nos saca de nosotros hacia otra cosa. Este acontecimiento radical se llama admiración o –mejor– extrañamiento.** La filosofía –decían Platón y Aristóteles– nace de la extrañeza.

**¿De qué se extraña el ser humano filosófico?** **Se extraña de lo más obvio, de lo que siempre estaba ahí, de lo de siempre. Se extraña de un cierto fondo –de un suelo– en que su ser ha estado siempre.** “Se extraña” quiere decir: se hace extraño a eso de lo que antes era familiar**. Lo que antes le era natural, sencillo, familiar y obvio** – como nos son familiares nuestros padres, nuestros hermanos o el perro regalón– **se le ha convertido al ser humano, de pronto, en algo problemático, extraño, ajeno y lejano**.

 **Algo en lo que estábamos se nos va.** Pero no se nos va pura y simplemente, sino que **a la vez nos acosa, nos asalta, se torna un extraño, pero –curiosamente– no un extraño que nos resulte indiferente, que no nos interese en absoluto, sino justo al revés: un extraño que nos mantiene retenidos y absortos en su propia extrañeza.**

Pero **la extrañeza filosófica** **no es una extrañeza por esto o lo otro**, **por tal o cual cosa que de repente se nos haya vuelto asombrosa**. No. **La extrañeza filosófica es una extrañeza absoluta**. En ello **todo se nos hace extraño**. Y **lo que en todo nos extraña es algo que está en todas las cosas: su ser, su realidad**. **Nos extraña que las cosas sean, que sean reales**”. [De asombros y nostalgias, Jorge Eduardo Rivera, p. 332-334, 2016, Ediciones UC, Santiago]

**RESPONDE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS A PARTIR DE LA LECTURA:**

**1- ¿Qué características tiene preguntar según el autor?**

**2- ¿Cómo se asemeja o diferencia su idea de la que yo tengo acerca de lo que es preguntar?**

**3- Según el autor, ¿qué relación existe entre preguntar y la seguridad?**

**4 - ¿Qué preguntas me he hecho que me han hecho vacilar y sentir perder la estabilidad sobre cosas que antes me sentía muy seguro?**

**5- ¿Sobre qué se pregunta la filosofía?**

**II.- ¿QUÉ HACE EL FILÓSOFO?**

“Este libro es una breve introducción a la filosofía para gente que no sabe nada acerca del tema. La gente ordinariamente estudia filosofía cuando va a la universidad y, supongo, la mayoría de los lectores de este libro tendrá la edad de estudiantes universitarios o serán mayores. Pero eso no tiene nada que ver con la naturaleza del tema y yo estaría muy contento si el libro fuera también de interés para estudiantes inteligentes de preparatoria con gusto por las ideas abstractas y los argumentos teóricos, en caso de que alguno de ellos lo leyera.

Con frecuencia, nuestras capacidades analíticas están altamente desarrolladas antes de que hayamos aprendido mucho acerca del mundo y, **alrededor de la edad de catorce años, muchas personas empiezan a pensar por sí mismas acerca de problemas filosóficos, acerca de lo que realmente existe, de si podemos saber algo, de si hay algo que sea realmente bueno o malo, de si nuestras vidas tienen significado, de si la muerte es el final**. Se ha escrito sobre estos problemas por miles de años, pero **la materia prima filosófica proviene directamente del mundo y de nuestra relación con él, no de los escritos del pasado**. **Esa es la razón por la cual tales problemas surgen una y otra vez en la cabeza de personas que no han leído acerca de ellos.**

**Este libro es una introducción directa a nueve problemas filosóficos,** cada uno de los cuales puede ser entendido por sí mismo, sin referencia a la historia del pensamiento. **No discutiré los grandes escritos filosóficos del pasado o el trasfondo cultural de esos escritos.** El centro de la filosofía descansa en **ciertas cuestiones que la mente humana reflexiva encuentra naturalmente enigmáticas y la mejor manera de empezar el estudio de la filosofía es pensar directamente sobre ellas**. Una vez que uno haya hecho eso, se encontrará en una mejor posición para apreciar el trabajo de otros que han tratado de resolver los mismos problemas.

**La filosofía es diferente de la ciencia y de las matemáticas**. A diferencia de la ciencia, **no descansa en experimentos u observación**. Y, a diferencia de las matemáticas, no tiene métodos de prueba formales. **La filosofía se hace simplemente haciendo preguntas, argumentando, poniendo a prueba ideas, pensando posibles argumentos en contra de ellas y preguntando cómo es que nuestros conceptos realmente funcionan.**

**El principal interés de la filosofía es analizar y entender ideas muy comunes que usamos todos los días sin pensar sobre ellas.** **Un historiador podría preguntar qué sucedió en algún momento en el pasado**, pero **un filósofo preguntará: “¿qué es el tiempo?”** Un matemático podría investigar las relaciones entre los números, pero un filósofo se preguntará: “¿qué es un número?” Un físico preguntará de qué están hechos los átomos o qué explica la gravedad, pero un filósofo preguntará cómo podemos saber que hay algo fuera de nuestras mentes. Un psicólogo podría investigar cómo un niño aprende un lenguaje, pero un filósofo preguntará: “¿qué hace que una palabra signifique algo?” Cualquiera puede preguntarse si es bueno entrar a hurtadillas a ver una película sin pagar, pero **un filósofo se preguntará: “¿qué hace a una acción buena o mala?”**

 **No podríamos arreglárnosla en la vida sin dar por sentado las ideas de tiempo, número, conocimiento, lenguaje, correcto e incorrecto**; **en filosofía, sin embargo, investigamos precisamente esas cosas**. **El objetivo es empujar un poco más hondo nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos.** Obviamente, esto no es fácil. Entre más básicas son las ideas que uno intenta investigar, son más escasas las herramientas con las que uno tiene que trabajar. No hay mucho que uno pueda asumir o dar por sentado. **De este modo, la filosofía es una actividad en cierto grado desconcertante y pocos de sus resultados permanecen sin ser impugnados por largo tiempo”**

(Nagel, T. ¿Qué significa todo esto?, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1995, p. 7- 9).

**RESPONDE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS A PARTIR DEL TEXTO:**

1. **¿Cómo se manifiestan nuestras capacidades analíticas a partir de la adolescencia?**
2. **¿Por qué afirma el autor que los problemas no surgen de la lectura de textos filosóficos?**
3. **¿Cuál es la diferencia entre las preguntas científicas y las filosóficas?**
4. **¿Cómo se hace la filosofía?**
5. **¿De dónde proviene la materia prima filosófica?**